



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

MATERIALES DE ESTUDIO PARA LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

Eje Temático: 5. Calidad y Materiales educativos y Herramientas Tecnológicas en Educación a Distancia.

Autor: Dr. Miguel Dámaso Rojo González

Universidad del Caribe

República Dominicana

mrg1939@yahoo.com



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

RESUMEN

En esta ponencia el autor pone a discusión una propuesta sobre los materiales educativos fundamentales de la Educación a Distancia.

Se llega a dicha propuesta partiendo de una reflexión sobre las características de la Educación a Distancia y de los estudiantes que cursan sus estudios en esta modalidad, así como de las necesidades cognoscitivas de estos.

Por último se incluye una breve reflexión acerca de los responsables de construir dichos materiales.

Materiales educativos

La bibliografía en la educación a distancia

Los materiales de apoyo en la educación a distancia

Características del proceso de enseñanza a distancia

Características y necesidades cognoscitivas de los estudiantes a distancia.



PONENCIA

En mi opinión dos preguntas previas a cualquier discusión sobre los indicadores de calidad de los materiales educativos son; una, ¿cuáles son los materiales educativos en los que debe apoyarse cualquier curso de educación a distancia? y otra, ¿quiénes deben ser los encargados de elaborarlos? A ellas voy a dedicar esta ponencia.

El problema de los materiales educativos para la educación a distancia.

a) Tradicionalmente los materiales educativos de los programas de la educación superior convencional consisten, exclusivamente, en una bibliografía que, en el mejor de los casos, está organizada en textos *básicos*, *complementarios*, de *ampliación* y de *consulta*. Y digo “en el mejor de los casos” porque, lamentablemente, ya no es frecuente que el alumno disponga de esta clasificación orientadora, en los programas de las asignaturas, en la educación convencional ni en la educación a distancia. El texto *básico* de los programas de las asignaturas de la educación convencional se limita, frecuentemente, a ser una exposición de la mayoría de los temas contenidos en el mismo... mientras que el texto *complementario* consiste, como su nombre lo indica, en una exposición de los temas que el texto *básico* no contiene, resultando ambos, a la postre, en una especie de libreta, mejor organizada y presentada, de las notas o apuntes que el estudiante debió tomar durante las clases. Los *textos de ampliación* sirven para profundizar y diversificar los temas del programa y los (o el) de *consulta* puede consistir en un glosario, un diccionario (especializado o no). Hay que señalar que, frecuentemente, tanto en la educación convencional como en la modalidad a distancia, el libro *básico* consiste en una colección de extractos tomados de libros y autores diversos por lo que reflejan posiciones diferentes y hasta contradictorias, con la consecuente falta de claridad (son lo que algunos, con sentido del humor, llaman “frankensteins”...porque como la famosa criatura también son “construidos” juntando pedazos de cuerpos diferentes).

¿Es ésta clasificación conveniente o adecuada para la educación a distancia? No tengo dudas para responder que “sí”, incluso diría más, en la educación a distancia esta clasificación cobra aún mayor utilidad o valor que en la educación convencional. ¿Por qué? Porque todo lo que contribuya a orientar el estudio independiente del estudiante cobra una relevancia especial en esta modalidad educativa.

b) Ahora bien, ¿son estos materiales educativos suficientes para la modalidad a distancia? A esta pregunta no tengo dudas en responder “no”. Ya en el caso de la educación convencional contar exclusivamente



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

- con textos en estas diferentes categorías es una pobre ayuda para el estudiante...en el caso de la educación a distancia la pobreza es aún mayor por lo que ya hemos dicho antes: en esta modalidad educativa el peso relativo del estudio independiente, en la calidad de la educación, en la formación del profesional, es mucho mayor.
- c) Y no me refiero a la cantidad ya que, en realidad, frecuentemente la bibliografía que se recomienda, tanto en los cursos de educación a distancia como en los de educación convencional es excesiva. No es raro encontrar cursos de licenciatura con 8, 10 ó 12 textos recomendados (entre los que no se distingue si son *básicos*, *complementarios*, de *ampliación* o de *consulta*). Lo cual es una verdadera exageración.
 - d) Me refiero sobre todo a la diversidad. En efecto, los materiales de apoyo del estudio en la modalidad a distancia deben ser diversos por su naturaleza, por su diseño, por su construcción, de modo tal que constituyan un Sistema, en el que cada uno vaya al encuentro de una necesidad cognoscitiva del estudiante, de una posible dificultad que pueda encontrar en la apropiación, el aprendizaje, de los contenidos, tanto conceptuales como procedimentales, de la materia de que se trate. Para determinar cuáles materiales y con qué características debemos entonces responder dos preguntas: ¿Cuáles pueden ser esas necesidades? ¿Cuáles pueden ser esas dificultades?

Dificultades específicas de aprendizaje en la Educación a Distancia.

Las ventajas de la Educación a Distancia son bien conocidas y apreciadas. Si esta modalidad educativa ha conocido un auge tan extraordinario, y sigue popularizándose y extendiéndose, es precisamente a causa de las innegables ventajas que ofrece. Pero si, por una parte, esta modalidad permite el acceso a la educación superior, de grandes sectores poblacionales que, de otra manera, quedarían al margen de la misma, también, presenta un conjunto de dificultades específicas, diferentes a las que se encuentran en la educación convencional, y para que el proceso de enseñanza transcurra con la máxima calidad hay que identificarlas y disponer los medios para afrontarlas y resolverlas. No se trata de negarlas o de ignorarlas...todo lo contrario...la tarea de los que hoy confiamos en la Educación a Distancia, es identificar esas dificultades, identificar las necesidades especiales de los estudiantes de esa modalidad y diseñar los medios, las técnicas, los procedimientos, de todo tipo, que permitan apoyar al estudiante y lograr con ello que culmine sus estudios con tanta o más calidad que un estudiante de la enseñanza tradicional.

Voy a considerar dos grandes grupos de dificultades, uno, las que se derivan de las características de la gran mayoría de los estudiantes que



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

ingresan en la modalidad a distancia, y otro, las que se derivan de la propia estructura, es decir, de la propia naturaleza de esta modalidad educativa.¹

¹ Lo que sigue no es el producto de una investigación, como me hubiera gustado presentarles, es solo un conjunto de opiniones producto de observaciones asistemáticas.



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

a) Características y condiciones de los estudiantes que ingresan en la modalidad.

- Frecuentemente la mayoría de la matrícula de la modalidad está constituida por estudiantes de reingreso, es decir, aquellos que no pasaron directamente de la enseñanza media a la enseñanza superior, sino que, por alguna razón, al terminar la enseñanza media interrumpieron sus estudios y ahora los reinician en la modalidad a distancia. Incluso, al parecer, en algún momento se ha discutido que sólo este tipo de alumnos debía tener derecho a ingresar en la modalidad a distancia...impidiendo la entrada a la misma de los alumnos de continuidad. Esto tiene una doble consecuencia: de una parte se trata de alumnos cuyos hábitos de estudio (si los tuvieron) están desactivados y de otra, se trata de personas que tienen, frecuentemente, otras obligaciones, familiares, domésticas, laborales, sociales, a las que atender y por tanto disponen de tiempo limitado para la actividad de estudio, a diferencia, del estudiante de continuidad que dispone de todo su tiempo para estudiar. De modo que hay dos condiciones que conspiran contra la calidad del estudio a distancia: la desactivación de los hábitos de estudio y la multiplicidad de tareas a las que el estudiante debe atender.
- Por otra parte el estudiante a distancia es un adulto y, como todos sabemos, el adulto es un consumidor de conocimientos *a la carta*, es decir que tiene necesidades muy específicas...en general, los estudiantes que recomienzan sus estudios en la modalidad a distancia lo hacen por alguna necesidad, que no es siempre de naturaleza cognoscitiva. Se trata, frecuentemente, de llenar un requisito laboral o bien de progresar económicamente, o de ascender en la jerarquía laboral. No estoy hablando del 100% de los estudiantes...me refiero a lo que resulta más frecuente. El estudiante a distancia tiene más en cuenta estos elementos que los vocacionales o sus intereses cognoscitivos al escoger los estudios que va a matricular.

b) Características y condiciones específicas de la modalidad a distancia.

- La modalidad a distancia se caracteriza en primer lugar por la separación física del estudiante en relación con el profesor y con los demás estudiantes. Es verdad que la aparición de las NTICs ha venido a disminuir esta separación más allá de lo que se hubiera podido imaginar hace apenas unos pocos años. No obstante, sigue siendo verdad, que, en esta modalidad la separación es mayor que en la enseñanza convencional (en la que, por otra parte, la incorporación de las NTICs también es posible). El estudiante a distancia es, en mayor medida que el



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

estudiante de la educación convencional, un solitario, alguien que se enfrenta con sus propios medios intelectuales a la construcción de su conocimiento.²

- Por otra parte la comunicación en la modalidad a distancia es mediatizada y diferida. Mediatizada porque gran parte de la misma ocurre a través de medios (sean estos impresos o de cualquier otro tipo) y diferida porque, generalmente, no ocurre de inmediato, o sea que el estudiante, en su primer contacto con un nuevo contenido, debe esperar una cita o bien un encuentro para intercambiar con un interlocutor cualquiera.

Consecuencias de estas condiciones para el proceso de enseñanza en la educación a distancia.

- La primera es la necesidad de insistir en el restablecimiento de los hábitos de estudio en todos los sentidos, tanto en la organización y la planificación de la actividad de estudio como en el dominio de las técnicas para que resulte *eficiente*, se trata, en efecto, de insistir en la formación de un *estudiante eficiente*. En mi opinión esta es una necesidad de cualquier modalidad de la educación superior pero en el caso de la modalidad a distancia no es posible exagerar su importancia. Todo lo que se diga al respecto es poco. En verdad, si el estudiante de esta modalidad tiene sus hábitos de estudio disminuidos y si, además, esta solicitado por multiplicidad de otras tareas, entonces su ejercitación como un *estudiante eficiente* es imprescindible para la calidad de su educación.
- Debido a que consume conocimientos *a la carta* el estudiante de la educación a distancia, frecuentemente considera que pierde su tiempo con los contenidos llamados *básicos*. Cómo todos sabemos los currículos de formación profesional generalmente se estructuran en un *primer ciclo llamado básico*, porque en el mismo se incluyen todos los contenidos que fundamentan las técnicas que luego se adquieren en el *ciclo siguiente, llamado, del ejercicio de la profesión*. Pues bien, frecuentemente, el estudiante de la modalidad a distancia no se interesa por el primero y quiere llegar de inmediato al segundo. A la postre esto conspira contra su formación como profesional...es decir contra la calidad de su educación.

² Estoy hablando en términos relativos...no considero al estudiante de la educación a distancia como un émulo de Robinson Crusoe...en ambas modalidades puede existir y de hecho existe la colaboración y el trabajo social, pero es evidente que la modalidad convencional ofrece mayores oportunidades para esto que en la modalidad a distancia.



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

- ¿Cuál es la consecuencia de la construcción individual del conocimiento? Pues, todos sabemos la importancia que se concede a las situaciones sociales en el aprendizaje... todos sabemos cuánto se estimula el aprendizaje colaborativo y las actividades participativas en la educación. Y ello no es gratuito porque la influencia del grupo tanto en la comprensión de los contenidos como en el interés está bien establecida. Participar en un grupo, bajo la conducción de un profesor, puede ser, y frecuentemente es, una actividad que facilita mucho la apropiación adecuada y más rápida del conocimiento.
- Por último el contacto mediatizado limita las posibilidades del diálogo es decir de la *personalización* de la acción del profesor, del docente o del tutor. En la educación convencional un profesor bien adiestrado, dirigiendo a un grupo con un número adecuado de participantes, puede *personalizar* su actividad educativa ajustándola rápidamente a las necesidades del estudiante. Esto se puede lograr también en la educación a distancia pero toma un poco más de tiempo y requiere una habilidad mayor del docente-tutor.



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

Los materiales educativos en la educación a distancia.

Partiendo de las consideraciones anteriores llego a las siguientes propuestas de discusión, en este Congreso, sobre los materiales educativos de los programas de educación a distancia.

a. Sobre la bibliografía.

Parece adecuado mantener la bibliografía tradicional de la educación a convencional en la educación a distancia. Se trata así de una bibliografía compuesta de un texto *básico*, y otros, *complementario*, de *ampliación* y de *consulta*.

Creo que, para cualquier tipo de educación, es necesario luchar contra la práctica, a la que ya me he referido, de los frankensteins o de la utilización, como textos básico y complementario, de cualquier libro publicado para otros fines diferentes a los que ahora se le destina. Hay que promover que las universidades tanto las convencionales como las a distancia estimulen la producción de textos específicos para los programas que imparten. Está claro que esto no se puede lograr de un día para otro, pero moverse en esa dirección traerá, sin dudas, un salto en la calidad de la educación y en la eficiencia de los estudiantes.

Solo que esos textos, y sobre todo el básico y el complementario, no deben tener las mismas características ni la misma extensión, en la educación convencional y en la educación a distancia. Si tenemos en mente lo dicho más arriba, nos parece, recomendable que los textos básico y complementario en la educación a distancia estén, en primer lugar, adecuados por su extensión a las posibilidades de los estudiantes; en segundo lugar, que esos textos se distingan por su claridad, su coherencia y su precisión y, en tercer lugar, que estén bien adaptados al programa de la asignatura.

b. Sobre los materiales de apoyo

Ahora para calzar, para apoyar el trabajo del estudiante, considero necesario acompañar la bibliografía anterior de un conjunto de materiales, tales como: la *Guía de Estudio*, el *Cuaderno de Trabajo* y los *Materiales de Autoevaluación y Autoconocimiento*.

- La Guía de Estudio.

Debe ser un material imprescindible para promover la eficiencia y el mejor aprovechamiento de los estudiantes, cuyo valor sea reconocido y apreciado por estos.

La Guía debe incluir orientaciones acerca de cómo realizar el estudio (condiciones, técnicas, etc.); debe prever las dificultades de comprensión que el estudiante puede encontrar e incluir consejos útiles para resolverlas. La Guía debe promover la movilización de los conocimientos previos necesarios para el



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

estudio del tema de que se trate, así como de las competencias (ya sean de comprensión, de memorización o de aplicación) que se requieran para el aprovechamiento mayor y más eficiente de los temas.

- El Cuaderno de Trabajo
Es un material que plantea ejercicios, preguntas, problemas sobre el material estudiado. El cuaderno de trabajo no es una prueba, no es un examen... es, o debe ser, más que otra cosa, una vía para promover el aprendizaje del material que se estudia. Puede incluir tareas tales como confeccionar un resumen, o un esquema, o un mapa conceptual del material estudiado, o formular preguntas relevantes sobre el mismo, o rebatir los planteamientos que encontró en los textos, por ejemplo.
- La Guía de Autoevaluación.
El propósito de esta Guía es el estudiante conozca con precisión que parte de los objetivos ha alcanzado y cual le falta por alcanzar. Está compuesta por ejercicios de distinto grado de dificultad y acompañada de comentarios sobre lo que indica la ejecución o la falta de ejecución de cada uno, en relación con los objetivos del tema.
- La Guía de Autoconocimiento.
Es un material que orienta al estudiante hacia la introspección, hacia la metacognición, es decir, hacia el conocimiento de sus propios procesos cognoscitivos...sus puntos fuertes y débiles y la manera de reforzar unos y de eliminar los otros.

La redacción de los materiales educativos

Es obvio que los profesores (docentes-tutores) de las distintas materias deben tener una participación muy significativa en la confección de todos estos materiales. Pero no se puede pedir que todos los profesores estén muy capacitados, ni sean especialistas, en la redacción de materiales docentes. Es por eso que, junto con todo lo anterior, pongo a discusión, la conveniencia de contar en las Universidades a Distancia (e incluso en las convencionales) de un equipo de especialistas en la redacción de este tipo de materiales que apoyen a los docentes-tutores. Ese equipo pudiera estar conformado por un pequeño número de profesionales con una alta calificación en este tipo de tareas, quienes trabajarían en estrecha colaboración con los docentes-tutores.

Bibliografía

García Aretio, L. (1997). Unidades Didácticas y Guía Didáctica. Orientaciones para su elaboración. Madrid: http://www.uned.es/catedraunesco-ead/guia_didactica.htm



29 de octubre al 9 de noviembre de 2008

Mejía Bottero, Williams, 1991 Evaluación de la calidad de los textos escolares. En Peña Borrero, Luis B. 1991 La Calidad del Libro de Texto. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLAC), Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN), Pontificia Universidad Javeriana, Secretaria Ejecutiva del Convenio Andrés Bello (SECAB). Santa Fe de Bogotá. pp. 100-127

Panchi Vanegas, Virginia P. (1999). La Guía didáctica, componentes estructurales. México: Universidad Autónoma del Estado de México, Dirección de Educación a Distancia.

Sawyer, Mary H. 1991 A review of research in revising instructional text. Journal of Reading Behavior. Vol. XXIII (3), pp. 307-333.

Slater, W. y M. Graves 1991 Investigaciones sobre el Texto Expositivo. En Mutt, Denise. 1991 El Texto Expositivo. Aique. Buenos Aires.

Sánchez Miguel, Emilio. 1995 Los textos expositivos. Estrategias para mejorar su comprensión. Santillana. Aula XXI.
